

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Apuntes sobre la doctrina y método de Parménides en el Seminario 19 de Jacques Lacan.

Vázquez, Edgar.

Cita:

Vázquez, Edgar (2015). *Apuntes sobre la doctrina y método de Parménides en el Seminario 19 de Jacques Lacan. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/864>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/zSt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

APUNTES SOBRE LA DOCTRINA Y MÉTODO DE PARMÉNIDES EN EL SEMINARIO 19 DE JACQUES LACAN

Vázquez, Edgar

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo comentar y precisar las referencias con las que Lacan introduce en el desarrollo del Seminario 19 la idea del 'campo de lo uniano'. Para ello, señalaremos en primer lugar cómo éstas difieren de aquellas con las que construye diez años antes su concepto de rasgo unario, valiéndose de los planteamientos de la lingüística estructural y, a continuación presentaremos las referencias con que Lacan presenta el neologismo 'Uniano', apoyándose en las ideas de Parménides.

Palabras clave

Unario, Uniano, Parménides, Identificación

ABSTRACT

NOTES ON PARMENIDES'S DOCTRINE AND METHOD ON THE 19TH SEMINAR OF JACQUES LACAN

This paper aims to discuss and clarify the references with which Lacan introduces on the 19th Seminar the idea of "field of the oneness". To do this, we point out first how they differ from those with which he builds then years before his concept of unary trait, using the approaches of structural linguistics, and then we introduce references to Lacan's builds "Oneness" neologism, relying on the ideas of Parmenides.

Key words

Unary, Oneness, Parmenides, Identification

I. Introducción

Como parte del trabajo de tesis de Maestría y de un Proyecto de investigación UBACyT ya concluido (i) y otro en curso (ii), este trabajo se encuentra en continuidad con los presentados en jornadas anteriores; en ellos, emprendimos un primer acercamiento al concepto de identificación desarrollado por Lacan a partir del **Seminario 9, La identificación** (iii), revisamos la introducción del concepto de rasgo unario en el mismo (iv), a partir de ello distinguimos la fórmula que define la identificación como una operación a partir de la cual surge el sujeto como efecto del significante y que por su originalidad, justifica distinguirla de otras modalidades previamente desplegadas en la enseñanza de Lacan y a la que designamos, siguiendo las ideas desplegadas en el Seminario 9, *identificación estructural* (v). También revisamos algunos de los comentarios que Lacan dedica al rasgo unario y la identificación en la experiencia analítica entre los **Seminarios 9 al 12** (vi). Por último, este trabajo y el que le precede (vii), han tenido un doble objetivo: el primero, precisar las novedades introducidas con el aforismo 'Haiuno' dentro del **Seminario 19, ...o peor** y con ellos argumentar las diferencias que existen entre el campo de lo Uniano y de lo Unario. Para éste en particular, nos dedicaremos a ubicar las referencias conceptuales

que Lacan toma de Parménides y la interpretación que hace de ellas para introducir el campo de lo uniano en el contexto de su seminario **...o peor**.

En la enseñanza de Lacan la introducción de lo Unario y lo Uniano obedece a necesidades teóricas y clínicas distintas separadas por 10 años, que si bien llegan a converger en elaboración de otros conceptos como inconciente, sujeto, repetición, transferencia, el saber, la verdad, el fin del análisis, lo escrito, etc., es importante mantener su uso diferenciado, precisamente para establecer con justeza su valor teórico y clínico.

Durante el último tramo del trabajo del Proyecto de investigación UBACyT (i) se avanzó sobre el período siguiente a la culminación de la elaboración del objeto a en el **Seminario 16**, se delimitaron algunas de las cuestiones problemáticas presentadas por Lacan en torno a la identificación, en ese contexto fue recurrente la pregunta acerca de la pertinencia y utilidad de la distinción entre lo Unario y lo Uniano, pregunta que sin embargo no encontró una respuesta consensuada, de manera que presentamos aquí una tentativa.

Como punto de partida intentaremos establecer una primera distinción entre el rasgo unario y lo que Lacan introduce en el **Seminario 19** como campo de lo uniano, expresado en el aforismo *Hay de lo Uno*, o *Haiuno*, distinción que no parece haber sido objeto sino de algunos comentarios aislados; sin embargo, es harto frecuente encontrar que en la literatura psicoanalítica se les toma como equivalentes. No está de más mencionar la dificultad que representa el establecimiento de los criterios para el texto del seminario, esto frecuentemente presenta un obstáculo a la lectura y, sea tal vez, una de las fuentes de mayor confusión.

II. Un sistema de diferencias

Cuando Lacan presenta la temática del **Seminario 9**, postula lo que llama un "planteamiento radical": la idea de la constitución del sujeto en relación y dependencia a la existencia del significante y sus efectos; aclara entonces, que el sesgo que no tomará es el de pensar en el otro al que uno se identifica, sino de aquello que se encuentra concretamente concernido en la identificación en la práctica analítica, y es que la identificación "es una identificación de significante" (Clase del 22/11/1961). Se vale de las premisas más radicales de Saussure para definir al significante por estar constituido sobre todo como un trazo; esto es, una marca, discontinua, discreta, sometido a reglas de relación, la primera de ellas y acaso más definitiva: es un sistema de diferencias. De ahí que a la identificación no pueda concebirse vinculada a la unificación ni a la equiparación; más bien con la imposibilidad de una identidad plena, solidaria de la estructura significante que no es sino diferencia. Es así que introduce su concepto de rasgo unario, acuñado

a partir de un término que extrae de **Psicología de las masas y análisis del yo**. Con la traducción de *ein einziger Zug* como rasgo unario enfatiza el sentido matemático, que remite al ordenamiento de numeraciones con base 1. Rápidamente el rasgo unario aparece sustituido en el transcurso de éste y los siguientes seminario por términos como Uno, lo Uno, o directamente queda asentado con el signo numérico 1.

Como quiera que sea, es claro que tal uso del 1 numérico aparece directamente relacionado con problemáticas referidas a la identificación, el sentido arriba expuesto, por ejemplo, en el **Seminario 10** Lacan presenta al 1 como instrumento de la identificación, partiendo del sujeto como posible, y limitado al hecho de que habla; una vez que el sujeto habla “el rasgo unario entra en juego. El hecho de poder decir 1 y 1 y 1 más, y 1 más, constituye la identificación primaria. Siempre se tiene que partir de un 1 [...] es a partir de ahí que se inscribe la posibilidad del reconocimiento en cuanto tal de la unidad llamada i(a)” (4, pp. 51). Esta idea permanece casi sin alteraciones, durante el **Seminario 12**, ahí leemos “el sujeto en su forma esencial, se introduce como en esta suerte de relación radical, que es insustituible, impensable, fuera de esta pulsación, tan bien figurada por esta oscilación del cero al uno” (Clase del 03/03/1965). Cuatro años después, en el seminario **De un Otro al otro**, insiste: “lo que se inscribe en 1, fundamento de la identificación subjetiva original” (8, pp. 131)

Esta manera de concebir la identificación la sitúa más como una propiedad del significante y no como un proceso del que el sujeto es agente, constituyéndose en esa pura diferencia; esto no quiere que se identifique a un significante, sino que al surgir, el sujeto lleva consigo las características inmanentes al significante. Aunque es cierto que muy rápidamente Lacan parece percatarse de que la identificación significativa resulta insuficiente para dar cuenta del nacimiento y la naturaleza del sujeto, ya dentro del mismo **Seminario 9** se involucra en largos y complejos desarrollos que indican que de la constitución del sujeto también participa un objeto que no es reducible por vía significativa y que no tiene imagen especular, el objeto a, el “único” invento de Lacan en psicoanálisis. La operatoria analítica va a quedar definida entonces en los siguientes seminarios por el juego entre estos dos polos del sujeto, el significante y la inmanencia vital del objeto.

III. El otro invento de Lacan

Habíamos mencionado que la introducción del término Unario es tomado del sistema de numeración que lleva ese nombre, al presentarlo en el seminario **La identificación**, Lacan aclara que no es un neologismo. En ese sentido, durante la clase XIX del seminario **...o peor** podemos encontrar una primera distinción entre Unario y Uniano, cuando afirma categóricamente: “Como les hablaré del Uno, inventé un término para que oficie como título de lo que les diré al respecto” El rasgo unario entonces, el campo de lo Unario no lo inventa Lacan, lo construye a partir de Freud, y continúa “**el término con el que abarcaré lo que hoy les diré es absolutamente nuevo**. Este término surge de una suerte de precaución, porque hay muchas cosas diversas que interesan en el Uno [...] consideren el campo designado genéricamente como lo Uniano. Este es un término que nunca fue dicho y que sin embargo presenta cierto interés” (9, pp. 124, el destacado me pertenece) La primera cualidad de este Uno uniano, es la de oponerse a la tendencia unificadora de Eros; de hecho, pone en tela de juicio toda diada que no sea la del Uno y el No-Uno, el 1 y el 0, concluye entonces, Haiuno. El referente en

esta ocasión, es el poema **Acerca de la naturaleza** de Parménides.

IV. Un ejercicio de método.

Ahora bien, resulta crucial poder detenerse a comentar el particular uso que hace Lacan del postulado nuclear del poema Parménides. En él, se condensa una de las posiciones metafísicas más radicales, que se puede ubicar en oposición a Heráclito, quien afirma que todo está en movimiento, Parménides por su parte sostiene que “todo lo que es, es”. Sus afirmaciones están contenidas en la única obra que se le atribuye, es un poema dividido en tres partes, en la primera de ellas se describe el viaje de un filósofo hasta conocer a la Diosa de la Verdad, la segunda es la parte más estudiada y comentada, consiste en la mostración del camino de la Verdad, la tercera contiene el Camino de las Opiniones o de las Apariencias. El fragmento citado por Lacan se corresponde a la segunda parte del poema, por su importancia lo citaremos íntegramente:

Ea pues, que yo voy a contarte (y presta tú atención al relato que me oigas)/los únicos caminos de búsqueda que cabe concebir:/el uno, el que es y no es posible que no sea, es ruta de Persuasión, pues acompaña a la Verdad;/el otro, el de que no es y el de que es preciso que no sea,/éste te aseguro que es sendero totalmente inescrutable./Y es que no podrías conocer lo que no es -no es alcanzable-/ni tomarlo en consideración. (1)

De aquí se desprende, una proposición cardinal e irrefutable: “El Ser es, y es imposible que no sea” de ésta se concluye “El No-Ser no es y no puede ni siquiera hablarse de él”, unida a estas dos, hay una tercera: “Es lo mismo el Ser que el Pensar {esto es, la visión de lo que es}” (2). De éstos Uno-Ser se derivan algunas consecuencias: Hay solamente un Ser, es eterno, inmóvil y no tiene principio ni fin. Para demostrar la verdad de dichas proposiciones Parménides utiliza la reducción al absurdo de todas las proposiciones que contradigan sus afirmaciones.

Por otra parte, es ese justamente el método utilizado dentro del diálogo socrático, y que por lo demás, se asemeja en mucho al modo en que Lacan va introduciendo el uso del campo de lo Uniano, el Haiuno del seminario. La parte central del diálogo de Platón consiste en un encuentro entre un ya viejo Parménides y el joven Aristóteles, el maestro recomienda al alumno “es preciso, mientras que eres joven, poner tu espíritu a prueba, y ejercitarte en lo que la multitud juzga inútil y llama una vana palabrería; y de no hacerlo así, se te escapará la verdad” (11, pp. 179). Y así, Parménides procede a desarrollar la primera hipótesis que comprende dos partes distintas: 1.- Si lo uno existe, ¿qué se sigue de aquí respecto de lo uno y de las demás cosas? 2.- Si lo uno no existe, ¿qué se sigue de aquí respecto de lo uno y de las demás cosas? Tomadas en su conjunto, de estas dos hipótesis se reconoce sin dificultad, que la segunda conduce a absurdos, por lo que es desechada, y funge como apoyo a la confirmación de la primera, entonces lo uno existe.

A continuación esta hipótesis se desbroza según tres interrogaciones, se desecha la idea del Uno absoluto, que es la primera, y se muestran fértiles las interrogaciones sobre lo Uno que existe participando del ser y de lo múltiple, y de lo Uno que existe en tanto que Uno y múltiple a la vez, de ello “nada resulta que no sea razonable” produciendo “consecuencias opuestas, pero no contradictorias, porque se refieren a dos puntos de vista también opuestos” (ibíd, pp. 158). Dentro del diálogo estas posiciones opuestas se concilian cuando toma en consideración al instante, Parménides dice: “Por-

que el instante parece representar perfectamente el punto, donde tiene lugar el cambio, pasando de una manera de ser a otra. En efecto; en tanto que el reposo es reposo, no hay cambio; en tanto que el movimiento es movimiento, no hay cambio. Pero esta cosa extraña, que se llama instante, se encuentra entre el reposo y el movimiento; en medio, sin estar en el tiempo; y de aquí parte y aquí se termina el cambio del movimiento en reposo, y del reposo en movimiento” (ibíd, pp. 243) Dando con ello lugar a todas las maneras en que puede el uno existir.

Respecto del desarrollo del diálogo, Patricio Azcarate afirma: “Este ejercicio [el que presenta Parménides en el diálogo con Aristóteles] consiste en lo siguiente: tomar sucesivamente cada idea, y suponiendo, primero, que existe, segundo, que no existe; examinar cuáles son las consecuencias de esta doble hipótesis, ya con respecto a la idea considerada en sí misma y con relación a las otras cosas, ya con respecto a las otras cosas consideradas en sí mismas y con relación a la idea” (ibíd, pp. 148), de esta manera y ya dueño de este principio se concreta uno de los objetivos expresados en la República “el pensamiento indaga todas las consecuencias que de él se derivan, y las lleva hasta la última conclusión, rechazando todo dato sensible, para apoyarse únicamente en las ideas puras, por las que comienza, continúa y se termina la demostración” (ibíd, pp. 157).

Siguiendo el método aplicado en el diálogo, que como se ve es al igual que el poema un texto de lectura ardua y compleja, Lacan va desplazando el acento de la predicación sobre el ser y la existencia del Uno, para convertirlo en el método con el que interroga en las clases del seminario a partir del Haiuno y se embarca en largas reflexiones sobre la escritura y el número, reflexiones que acompañan además el establecimiento de las formulas de la sexuación, que son en rigor, el rechazo a todo dato sensible y el privilegio de la enseñanza por medio del matema. Visto así, se va aclarando el interés, la novedad y la pertinencia del campo de lo Uniano: “fijar lo que suple lo que denominé la imposibilidad de escribir lo tocante a la relación sexual” (9, pp. 136) Se hace entonces patente el obstáculo esencial a Eros, dos no se funden nunca en Uno, en ese sentido, Haiuno es solidario de la noción de la lengua, de la no existencia de la relación sexual y abre la puerta para indagar que es lo que viene a suplirla, cómo se las arregla cada cual con ello y qué es lo que posibilita o no el encuentro con el otro sexo.

Siguiendo esta veta, en el seminario del año siguiente, Lacan ubica al amor como una suplencia frente a la relación sexual que no existe, señala que poniendo el acento sobre el Haiuno “el Uno solito” es que se “capta el nervio de lo que nos vemos forzados a llamar por el nombre con que la cosa retumbó a lo largo de los siglos, a saber, el amor. En el análisis no nos las vemos más que con eso, y no es por otra vía por donde opera” (10, pp. 83) Podemos decir entonces, que con la introducción del campo de lo Uniano, más que proponer un nuevo concepto o noción, lo usa, Lacan se vale de él en el sentido del diálogo platónico; es decir, como un método, un instrumento con el que formaliza las diversas problemáticas presentadas a lo largo del seminario, las va interrogando y va presentando sus consecuencias.

V. Conclusiones

De acuerdo con nuestro doble objetivo planteado, se puede concluir entonces que el campo del Uno Unario surge como un modo en que Lacan relaciona la operación de la identificación con la constitución del sujeto a partir de varias premisas: que hay la estructura del

lenguaje, sujeto a reglas de relaciones y que esta misma estructura pone en cuestión la identidad. Por su parte, el campo del Uno Unario está dado por el hecho de que la estructura del lenguaje es segunda en relación a la lengua, no está sometido a las reglas de relación que rigen la perspectiva estructuralista, es siempre Uno solo, por fuera de toda referencia con un sistema que agrupe, teniendo esto como consecuencia la puesta en primer plano de la no existencia de la relación sexual.

Si se prefiere, se puede pensar que son dos usos, dos regímenes del Uno, que develan lo que no hay (la identidad) y lo que no existe (la relación sexual), y que con su incursión sirven como operadores que modifican radicalmente no solo los conceptos fundamentales del psicoanálisis, sino también la concepción de la experiencia analítica misma. Finalmente, reiteraremos que al incorporar las ideas de Parménides para la introducción del campo de lo Uniano, Lacan se vale del método presente en el diálogo platónico como un procedimiento pedagógico, adaptado para los efectos de su enseñanza, produciendo no tanto un nuevo concepto sino nuevas relaciones en el entramado conceptual que va desarrollando.

NOTAS

- i Proyecto de Investigación UBACyT (Cód. 20020100100148) "El concepto de identificación en la obra de Jacques Lacan: sus transformaciones y modalidades; sus relaciones con el objeto a en la constitución del sujeto", dirigido por Roberto Mazzuca.
- ii Proyecto de Investigación UBACyT 2014-2017 (Cód. 20020130100294BA) "Consecuencias clínicas del último período de la obra de Jacques Lacan (1971-81): La identificación con el síntoma", dirigido por Roberto Mazzuca.
- iii MAZZUCA, SANTIAGO & cols. (2010) 'Las identificaciones del sujeto' en Memorias de las XVII Jornadas de Investigación, Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Vol. II, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, pp. 325 - 328.
- iv VÁZQUEZ SALCEDO, EDGAR (2011) 'La introducción del rasgo unario en el Seminario 9, La identificación', en Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, Séptimo encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Vol. IX, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, pp. 780 - 782.
- v VÁZQUEZ SALCEDO, EDGAR (2012) 'La identificación estructural', en Memorias de las XIX Jornadas de Investigación, Octavo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, pp. 760 - 762.
- vi VÁZQUEZ SALCEDO, EDGAR (2013) 'Breves observaciones sobre identificación y rasgo unario' en Memorias de las XX Jornadas de Investigación, Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, pp. 690 - 691.
- vii VÁZQUEZ SALCEDO, EDGAR (2014) 'Unario, Uniano' en Memorias de las XXI Jornadas de Investigación, Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, UBA, Buenos Aires, 2014, Tomo 3, pp. 673.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernabé, A. (1988) "Parménides de Elea" en Fragmentos presocráticos, De Tales a Demócrito, 3ª Edición, Introducción, traducción y notas por Alberto Bernabé, Alianza Editorial, Madrid, pp. 143-163
- Ferrater Mora, J. (1999) "Parménides" en Diccionario de Filosofía, Tomo III (K-P), 1ª Edición revisada, aumentada y actualizada por José María Terricabras, Ed. Ariel Filosofía, Barcelona, pp. 2705-2706.
- Lacan, J. (1961-62) Seminario IX, La identificación, inédito.
- Lacan, J. (1962-63) El Seminario Libro X, La angustia, 1962-63, 1º reimpresión, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1963-64) El Seminario Libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1963-64, 13º reimpresión, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1964-65) Seminario XII, Problemas cruciales para el psicoanálisis, inédito.
- Lacan, J. (1966) Problemas cruciales para el psicoanálisis 1964-1965 en Reseñas de enseñanza, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1968-1969) El Seminario Libro XVI, De un Otro al otro, 1968-69, 1º reimpresión, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1971-1972) El Seminario Libro XIX, ...O Peor, 1971-72, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1972-1973) El Seminario Libro XX, Aun, 1972-73, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Platón (1871) 'Parménides' en Obras Completas de Platón, Edición de Patricio Azcarate, Tomo IV, Biblioteca filosófica de Medina y Navarro, Madrid 1871, pp 143-273.